

La sal de España

El arte y la belleza no siempre se abren paso por sí mismos. Si nos «sueña» Bach es porque Mendelssohn rescató sus polvorientas partituras un siglo después de haber sido olvidadas. Algunos estudiosos intentan rescatar hoy la desconocida música española barroca o romántica



Por José Antonio Jáuregui
ANTROPÓLOGO

«The charm of Spain» - La Sal de España. Una antología de melodías españolas del siglo XIX, ejecutadas con instrumentos del Museo Metropolitano de Nueva York. Michael Kevin Jones, violonchelo (Jean Baptiste Vuillaume - París circa 1850). Agustín Maruri, guitarra. (René Lacote, París circa 1825). Así se identifica un nuevo disco de veintinueve melodías que acaba de ver la luz

Con un ensayo lúcido y documentado adjunto «escrito por Celsa Alonso de la Universidad de Oviedo».

«Sin duda alguna» leo en este ensayo - «La Sal de España» cuyo título procede de una colección de canciones populares con acompañamiento de piano y guitarra publicada por el impresor Carrara en los años treinta es una buena oportunidad para adentrarse en el original mundo de la lírica del siglo XIX».

Hay dos géneros de españoles: los que destruyen España con bombas que hacen saltar por los aires el DNI, el cuerpo y la armonía familiar de dos esposos ejemplares y de dos niños felices - por citar un suceso reciente - y los que construyen España. Dentro de estos últimos podemos descubrir a los constructores y a los reconstructores.

Juan Sebastian Bach contribuyó notablemente a construir el colosal edificio de los «músicos» (*musicos: el-de-la-Musa: el-que-trabaja-para-las-musas*) con los conciertos Brandenburgo, la Misa en Si Menor, la Pasión de San Mateo y todas las

maravillas bachianas. El cretino integral y numerario de la antiacademia de marchantes estúpidos y soberbios, el Mandamás de Brandenburgo, se condenó a sí mismo ante el tribunal de las musas al decretar que «los brandenborgos» fuesen al cubo de la basura. Fue Felix Mendelssohn quien en el siglo XIX nos devolvió a los europeos la música divina de Bach. Mendelssohn fue un reconstructor de las musas y de la mejor Europa (Los nacionalistas o nazis -nacionalismo con zeta, en lúcida versión de Gurruchaga- derribaron la estatua de Mendelssohn en su afán «purificador» de eliminar la «escoria judía» de la «spureza aria»).

El Barón de Coubertin nos devolvió a finales del XIX los Juegos Olímpicos, condenados

a muerte por el Emperador Teodosio por tratarse de un Thanksgiving, un Día de Acción de Gracias a Júpiter (No tuvo Teodosio la precaución de sacar al bebé del baño antes de tirar el agua sucia, desoyendo ese consejo del pueblo de Hamlet y de Tony Blair).

Me entero por este ensayo de esta profesora de la Universidad de Oviedo de que en el siglo XIX (durante el reinado de Fernando VII -primer tercio de ese siglo-) hubo «una producción de piezas musicales de gran belleza, firmadas por compositores de primera fila... que escayeron luego en el olvido más absoluto».

Agustín Maruri, discípulo del gran maestro Ernesto Bi-tetti -un «sarguelo» como él certeramente se define- sigue la línea y la saga de los Andrés Se-

govia haciéndole hablar a la guitarra y siendo un gran Embajador de la mejor España: la de Victoria y la de Velázquez. Pero, además, Agustín Maruri, mirándose en el espejo de Mendelssohn y del Barón de Coubertin, se adentra en la espesura de las junglas de las bibliotecas, busca y rebusca obras excelsas enterradas en el cementerio del olvido, las desempolva y nos las devuelve primorosamente interpretadas: «Las partituras que han dado lugar a esta grabación», leo en el texto de Celsa Alonso «proceden del fondo antiguo de la Biblioteca Nacional de Madrid seleccionadas por Agustín Maruri». Sin duda Andrés Rosquellas, Mariano Ledesma, Narciso Paz, Ramón Carnicer, Esteban Moreno... y todos los compositores «resucitados» se sentirán orgullosos de Maruri.

El año pasado, durante una estancia en Fort Worth (Texas), durante una cena en Dallas -ciudad vecina- pregunté a Grover Wilkins: «¿Por qué bautizaste a la orquesta que fundaste y diriges Orchestra of New Spain, Orquesta de Nueva España?» Me contestó: «Porque Texas es Nueva España. Texas es una criatura de España. Nos debemos a España. Durante mi estancia de diez años en París encontré en las bibliotecas una música deliciosa, barroca, bellísima de compositores españoles enterrados en el cementerio del olvido. Di saltos de alegría. Creé esta orquesta para interpretar esta música bellísima. Ahora me gustaría crear una orquesta barroca en España que se dedicara a dar a conocer esta música barroca de España en el mundo entero. Podría llamarse Orquesta Barroca de Toledo. Toledo es un nombre mágico».

«Bravo a los que descubren, redescubren y resucitan la mejor España: la de sus Musas, músicos y museos (tres temas comunes europeos que definen a España como uno de «los picos culturales» de Europa).



Número 41
Marzo 2000

DISCOS con Carlos José Costas

The Charm of Spain. La Sal de España

Michael Kevin Jones, violoncello
Agustín Maruri, guitarra
EMEC E-034 DDD

Según se especifica a modo de aclaración del título, se trata de "una antología de melodías españolas del siglo XIX, interpretadas con instrumentos de la Colección del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York: un violoncello de Jean Baptiste Vuillaume, París, 1850, y una guitarra de René Lacote, París, 1825. El grupo de las obras seleccionadas, veintinueve en total y junto a varias anónimas, recoge los nombres de Andrés Rosquellas, Mariano Ledesma, Narciso Paz, Manuel Rucker, Ramón Carnicer, Esteban Moreno, Manuel García, Pablo Bonrostro, José Melchor Gomis, Luis Cepeda, Pablo Huertos, Pablo del Moral y Cristóbal Oudrid.

En la relación aparecen nombres de compositores de



prestigio en la tonadilla, en la zarzuela y en los géneros más frívolos, entre la canción y la danza, que cultivaron lo que puede considerarse como la "música de salón" de ciudades como Madrid y algunas capitales de la América española. Los títulos han sido seleccionados por el guitarrista Agustín Maruri en los fondos de la Biblioteca Nacional y algunos han sido sometidos a una edición crítica por parte del Instituto Complutense de Ciencias Musicales. El rigor en la revisión de las partituras se corresponde con el de la interpretación.



軟件評介

簡兆明評 CD

十多年前接觸過 Uakti 為 Point Music 錄製的第一張 CD Mapa (由當代音樂大師 Philip Glass 監製)。今日再聽仍然充滿奇趣特色，特別是 Triobita 和 Bolero 兩曲更不愧為現代打擊樂的經典之作。現在這張 1999 年製作由 Glass 親自作曲，並邀得兩位鍵盤樂手助陣，單論打擊效果及娛樂性或許未及 Mapa，但意境格調更勝從前。頭八段音樂分別以阿瑪遜河的支流題名，嚴格來說不外乎是 Glass 賴以成名的 minimalism 舊路，但在 Uakti 變化微妙的配器與奔流不息的節奏推動下，連貫原始樂聲仿如 World Music 的世外桃源。全碟由第一曲到第八曲都沒有驚心動魄的大高潮，只有引人深思的宇宙樂

秘。第九曲 Amazon River 越來越快的節奏宛如百川匯海，帶來一絲刺激。第十曲題為 Metamorphosis I，未知與前面九曲有無關係抑或獨立成章，總之動用了最多樂器（包括鋼琴、木結他、雙笛、長笛、搖鼓等「正規」樂器），簡直是音響萬花筒。

■ The Charm of Spain

Jones, cello/

Maruri, guitar

EMEC E-034(TT:57:18)

本碟曲目改編自十九世紀的西班牙歌曲，由大提琴主奏（代替原來的聲樂部份），結他合奏。西班牙在十八世紀中期還未確立自己的歌劇風格，當時的 Tonadilla（平民化喜歌劇）與 Zarzuela（宮廷的神話題材歌劇）互相抗衡，但兩者同樣受到意大利和法國風格籠罩；影響所及，西班牙的歌曲創作也崇尚意大利和法國的典雅華麗。十九世紀中葉，民族主義運動將 Zarzuela 改頭換面，變成有血有肉的激情寫

實通俗劇，旋律與管弦樂配器都完全是西班牙色彩。

本碟 29 段選曲幾乎全部都是十九世紀初期作品，除了少數曲目，如 Narcisco Paz 的 Bolero 和 Sequidillas Manchegas, Cristobal Oudrid 的 La Macarena, Pablo Huertos 的 El Li-Li 之外，幾乎令人誤會是意大利作品，有幾首甚至極似 Paganini（例如 Esteban Moreno 的 La Primavera《春天》和 El deseo inocente《天真的慾望》，無名氏的 La abispa《黃蜂》。）

無論如何，西班牙也好，意大利也好，這些大提琴與結他合奏小品勝在新鮮動聽，比起那些來來去去的 Cello Encores 實在精彩得多，何況這樣配搭的二重奏也不常見。兩位演奏家 Michael Kevin Jones 與 Agustin Maruri 合作無間，大提琴婉婉迴迴，唱得陶醉；結他指法揮灑自如，音色通透而富彈跳力。超解像度的錄音效果，裹上一層音樂味與空氣感調合而成的糖衣，就是現場演奏也決計沒有這樣貼身的享受。 圖



Spanish Album

Vinas, Arcas, Cano, Borrero, Soria

EMEC 42—63 minutes

Segovia compositions

EMEC 70—44 minutes

The Charm of Spain

Rosquellas, Ledesma, Paz, Rucker, Carnicer, Moreno, Garcia, Bonrostro, Gomis, Cepeda, Huertos, Oudrid

EMEC 34—57 minutes

Agustin Maruri, guitar

Agustin Maruri is based in Spain. He has had an active career, with 16 records to his credit and concerts on five continents over the past two decades; but this is my first encounter with him, though he has performed in the US. Two of these recordings are done under the auspices of the Metropolitan Museum of Art in New York, and use instruments from their collection. I am glad to know Mr Maruri. He is a fine player with a fluent technique and a wide range of stylistic abilities that serve him well in these recreations.

Experienced guitarists will know most of the composers on the *Spanish Album*. They are all Spaniards, part of the generation after Sor and Aguado, but before Tarrega. Like Coste and Mertz, their music is more overtly romantic than the First Golden Age composers—richer harmonically, with a bit more counterpoint and freedom of form. All the composers on this recording are nationalists, influenced by

American Record Guide

Spanish folk music. Jose Vinas is the most cosmopolitan of the group, the best known and the most interesting. I especially enjoy the 'Fantasia-Capricho a Imitacion del Piano'; it's a lively work with an interesting structure and engaging themes. Luis Soria is a discovery for me; his work draws heavily on flamenco and is sometimes composed settings of flamenco genre, such as the 'Petenera' and the 'Malaguena con Variaciones'.

Maruri uses an instrument by Pedro Fuentes, made before 1858. He sounds like he is using modern strings rather than gut. He has the style of these works in his bones, and it's nice to have the music available in good performances. It's been overshadowed by transcriptions of Albeniz and Granados and the superior works of the early 20th Century by the likes of Moreno-Torroba and Turina, but for players and listeners who are tired of yet another performance of 'Asturias', these composers are worth exploring.

The recording of Segovia's compositions is fascinating. The Maestro didn't make any attempt to champion his compositions, aside from their appearance on an occasional recital. He was too busy with other concerns, such as championing his instrument—and without that advocacy, I would certainly not be writing this now. It's not an exaggeration to say that without Segovia, the guitar would lack not only recognition as a legitimate instrument, but also the bulk of its repertory.

Still, it's nice to hear what he had to say as a composer. All the works are miniatures, with none lasting even three minutes and many less than a minute. They all echo some of the targets of Segovia's relentless pursuit of living composers to write for the instrument—particularly Ponce and Torroba. And even in these brief works, there is sometimes a lack of assurance, as if he were aware of his limitations as a composer.

But the best reason to get this recording is Maruri's performance. He plays Segovia's 1962 Hauser II; and he makes a conscious—and effective—effort to imitate Segovia's sound and style. He's better than many who have imitated without understanding. The first notes I heard sounded eerily like the Maestro's old Decca recordings, even down to the distant (and slightly muddy) miking. It was both surprising and delightful.

On *The Charm of Spain* Maruri is joined by cellist Michael Kevin Jones, playing an instrument made by Jean Baptiste Vuillaume in 1850. Maruri plays a Rene Lacote made in 1825 in Paris. The recording is devoted entirely to songs, with Jones playing the vocal line.

I can't be particularly enthusiastic about this one. The playing is perfectly fine, but these

are all parlor songs, written for amateurs. They range from somewhat charming to banal; the composers are mostly forgotten, and there seems little reason for this recording, unless you are interested in this particular niche.

Still, two of the three discs are real finds.

KEATON